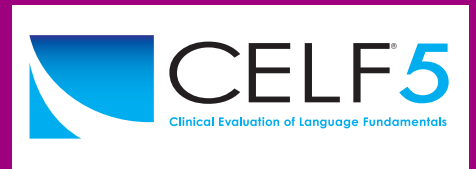


ESTUDIO DE CASO CELF-5



- Trastorno del lenguaje receptivo
- Dificultades de contenido lingüístico

Lucia, 7:8 años

Historial y motivo de consulta

Lucía tiene 7 años y 8 meses y, junto con su familia, acaban de mudarse desde otra parte del país. Antes del cambio de residencia, se le diagnosticó un trastorno del lenguaje de leve a moderado, y siguió algún tipo de intervención lingüística durante cuatro meses. El diagnóstico se estableció a partir de los resultados de una medida con referencia a un criterio, muestras de los usos lingüísticos del sujeto y de sus trabajos escolares, y entrevistas con su profesor y los padres. Tanto la profesora de la nueva escuela como los padres están preocupados porque académicamente tiene dificultades. La profesora también indica que en algunos momentos observa un cierto retraso en el desarrollo de la motricidad fina y gruesa; por ejemplo, señala que a Lucía le cuesta identificar y escribir las letras y los números. Asimismo, los padres refieren que su hija a menudo «tropieza o choca con las cosas, y que es más bien torpe».

Aspectos a determinar

Tras analizar el rendimiento académico y funcional de Lucía, la profesora y la psicopedagoga deciden que es necesario evaluar sus aptitudes lingüísticas mediante un instrumento estandarizado para poder dar respuesta a las preguntas siguientes:

1. ¿Lucía sigue mostrando un deterioro del lenguaje?
2. Si muestra un deterioro del lenguaje, ¿cuáles son los patrones de puntos fuertes y débiles?
3. Teniendo en cuenta el perfil de Lucía, ¿cómo afectan sus puntos fuertes y débiles a sus aptitudes académicas?
4. ¿Requiere de nuevo algún tipo de intervención lingüística?

Resultados del test

Las puntuaciones obtenidas por Lucía en la CELF-5 son las siguientes:

Estudio de caso 4. Puntuaciones de Luc

Puntuación principal de lenguaje e índices	Puntuación compuesta	Intervalo de confianza 90%	Percentil	Intervalo de confianza del percentil
Puntuación principal de lenguaje	84	77-91	14	6-27
Índice de lenguaje receptivo	63	56-70	1	0.2-2
Índice de lenguaje expresivo	96	89-103	39	23-58
Índice de contenido lingüístico	74	67-81	4	1-10
Índice de estructura lingüística	83	76-90	13	5-25

Pruebas	Puntuación escalar	Intervalo de confianza 90%	Percentil	Intervalo de confianza del percentil
Comprensión de frases	1	1-3	0.1	0.1-1
Conceptos lingüísticos	6	4-8	9	2-25
Morfosintaxis	10	8-12	50	25-75
Palabras relacionadas	2	1-4	0.4	0.1-2
Ejecución de indicaciones	8	6-10	25	9-50
Elaboración de frases	10	8-12	50	25-75
Repetición de frases	8	7-9	25	16-37
Comprensión oral de textos	9	7-11	37	16-63

Dado que la Puntuación principal de lenguaje obtenida por Lucía es 84 (con un intervalo de confianza de 77-91), su rendimiento general se sitúa en el límite. El Índice de lenguaje receptivo de 63 (con un intervalo de confianza de 56-70) está muy por debajo de la media y el Índice de lenguaje expresivo de 96 (con un intervalo de confianza de 89-103) se sitúa en la media. La diferencia de 33 puntos entre estos dos índices es muy poco frecuente y clínicamente significativa ($p < 0.05$).

Las puntuaciones escalares de las pruebas se sitúan desde por debajo de la media (1) hasta en la media (10). Los resultados que se encuentran en la media son los de Morfosintaxis (10), Elaboración de frases (10), Comprensión oral de textos (9), Ejecución de indicaciones (8) y Repetición de frases (8) y reflejan puntos fuertes relativos; mientras que los resultados que están por debajo

de la media, que son los de Comprensión de frases (1), Palabras relacionadas (2) y Conceptos lingüísticos (6), reflejan puntos débiles. Por consiguiente, las principales dificultades se corresponden con la creación de significados para las frases orales y con la comprensión de las relaciones y asociaciones entre las palabras.

Del análisis de los patrones de respuesta a los ítems de Comprensión de frases se desprende que la interpretación de las frases que contienen una oración subordinada de relativo (p. ej., La niña que está la primera en la fila lleva una mochila) es correcta, pero no sucede lo mismo con las oraciones coordinadas (p. ej., La niña está subiendo por el poste y el niño está columpiándose) ni con las subordinadas adverbiales (p. ej., El niño recoge las manzanas después de que hayan caído al suelo). El bajo rendimiento de Lucía puede deberse a déficits visoperceptivos

que afecten a su percepción de los detalles relevantes de los estímulos visuales. Por otra parte, la dispersión en la distribución de las respuestas correctas e incorrectas, así como no haber llegado a su techo de rendimiento en esta prueba, sugieren que el nivel de atención de Lucía es fluctuante, lo cual indica que podría ser conveniente analizar las respuestas de otras pruebas. Así, por ejemplo, al revisar el patrón de respuestas de Comprensión oral de textos se observa que la mayoría de los errores o de respuestas como «No me acuerdo» se corresponden con los ítems en los que se pregunta sobre hechos descritos, y no en los ítems de preguntas deductivas. Este patrón de respuestas viene a ratificar la fluctuante atención de Lucía, pero también refleja que el contexto la ayuda a responder las preguntas deductivas más que las factuales. Durante la

aplicación de las pruebas, Lucía se muestra positiva y predispuesta, pero también hay bastantes momentos en los que se distrae y no está concentrada en la tarea.

Al analizar las respuestas a los ítems de Palabras relacionadas, se observa que el patrón de respuestas refleja problemas para adquirir y analizar los significados de las palabras, aspectos que son básicos para formar asociaciones. Dado que la regla de terminación se cumple relativamente pronto (en el ítem 15), es difícil determinar si los problemas de Lucía para formar asociaciones radican específicamente en el campo semántico (p. ej., pie y mano son partes del cuerpo) o en otro tipo de asociación, como puede ser la función (p. ej., martillo y clavo), la sinonimia (p. ej., tranquilo y calmado) y la antonimia (p. ej., suave y áspero).

Recomendaciones y seguimiento

A partir de los resultados de la evaluación se considera conveniente que realice tareas de lenguaje estructurado centradas en las áreas del lenguaje receptivo que constituyen los puntos débiles de Lucía. Los objetivos deben centrarse en la mejora de (a) la comprensión de frases de longitud y complejidad creciente y (b) el conocimiento de los significados de las palabras y de las asociaciones de palabras.

Encuantoalseguimiento,seindicalaimportanciadeutilizarel«Cuestionariodecompetencia lingüística» para evaluar las conductas lingüísticas de Lucía en el entorno educativo y, con ello, poder detectar aspectos problemáticos que afectan a sus aptitudes lingüísticas. Por otra parte, dado que el rendimiento de la niña en las pruebas que requieren atención a los detalles diferenciadores de los estímulos visuales es bajo, y que tanto la profesora como los padres refieren que Lucía tiene problemas para identificar y escribir las letras y los números (quizá por falta de agudeza visual) y es bastante torpe (quizá por falta de atención), se decide derivarla para que se le evalúen las destrezas motoras y la agudeza visual.